Epoca IV

Barcelona 12 de agosto de 1914

Número 226

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.ª

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

Pro humanidad

Es preciso, en estos críticos momentos en que chauvinistas, comerciantes y cuantos provocan las guerras o esperan con ansia que éstas surjan para enriquecerse a costa de los pueblos, se proclaman patriotas de primer grado, nosotros, los anarquistas, los sin patria, los perturbadores, los que por encima de las divisiones de fronteras y de raza vemos en cada trabajador un hermano, opongamos al mezquino grito de pro patria el sublime principio de pro humanidad.

Nosotros nos empequeñeceríamos si aceptásemos el concepto de patria de los que se llaman clases directoras, representantes de las fuerzas vivas y otros nombres más o menos rimbombantes.

Toda la prensa nos habla enfáticamente del patriotismo del pueblo francés, de ese pueblo que dicen que está dispuesto a dar su vida por la patria... y, sin embargo, forma largas colas en los bancos, permaneciendo en ella tres días seguidos para poder llegar a la taquilla y salvar su dinero, ese dinero que tanta falta hace a su patria para mantener a los soldados y proveerse de municiones con que derrotar al enemigo. Patriotas se llaman y en nombre del patriotismo visitan a las autoridades de Barcelona banqueros y comerciantes, haciendo toda clase de ofrecimientos para que la vida ciudadana no se desvíe de la normalidad, y esos mismos comerciantes y banqueros explotan a sus compatriotas que proceden de Francia cambiándoles el dinero que representa sus sudores con un descuento lo más leonino que darse puede.

Patriotas se llamaron en todo tiempo los desbalijadores del presupuesto y los que mientras los hijos del pueblo exponían su vida en la mortífera manigua aportaban unas cuantas pesetas para que sus hijos, los futuros grandes patriotas, se evitaran tales molestias; y patriotas se llaman los padres de los soldados de cuota, que al ser destinados sus cachorros al ejército de operaciones en Marruecos, han constituído en Valencia y otras capitales comisiones permanentes para obligar al gobierno a que decrete el regreso a España de los privilegiados por la fortuna.

Sigan esos patriotas provocando conflictos a los gritos de ¡viva Alemania! o de ¡viva Francia! que nosotros laboraremos en el mitin, en la tribuna o en la prensa en contra de la guerra, y cuando la gritería de los patrioteros o de los agiotistas haga imposible que se oiga la voz de la razón y de la humanidad, considerándonos derrotados pero no vencidos, continuaremos nuestra obra en la fábrica, en el taller, que porque bien conoce la constancia de los anarquistas pudo decir Estévanez que nosotros somos la polilla de la sociedad, pues con nuestra actuación no interrumpida vamos carcomiendo las columnas en que se apoya el actual régimen, que no ha de tardar en caer con estrépito, bajo el peso de sus maldades.

Todas las instituciones creadas para el sostenimiento de la paz han fracasado ruidosamente, pues no han tenido un bello gesto que demostrara que para algo se habían fundado. Solo el proletariado consciente de Francia —aunque la prensa burguesa lo niegue—, los anarquistas y sindicalistas tuvieron la gallardía de oponerse públicamente a la guerra.

Y es que fracasada la burguesía en todos los órdenes de la vida; demostrada su incapacidad para el bien, solo queda el proletariado, que inspirado en el ideal emancipador, sabe que el único camino para conseguir sus anhelos es el del amor y la fraternidad humana.

Por eso quiere derribar las fronteras y acabar con el odio de razas, y por eso proclama muy alto, con Guy de Maupassant, que el hombre que uniendo dos maderas con una pequeña rueda, construyó la sencilla carretilla, fué más útil a la humanidad que todos los grandes guerreros.

Que por encima de los ideales de patria están los de humanidad, cuyo triunfo se aproxima.

El manifiesto de la muerte

El *Diario Oficial*, de Viena, correspondiente al día 29 del mes de julio de año católico de 1914, publica el siguiente documento imperial:

«*Al ministro presidente de mi gobierno:*

En esta hora, para mí gravísima, quiero que dé conocimiento a mis pueblos amados del documento que le adjunto en pliego cerrado.—*Francisco José.*

Manifiesto a los pueblos de Austria y de Hungría

Siempre fué mi deseo más ardiente consagrar los años que aún me tenga destinados la gracia de Dios a obras de paz, evitando a mis súbditos las sangrientas cargas de la guerra.

Los procedimientos de un adversario fuerte y animado por el odio, me obligan a sacar la espada para defender el honor y el prestigio de la Monarquía y la seguridad de sus posesiones.

La Serbia nos aborrece porque después de largos años de tranquila paz nos posesionamos de la Bosnia y la Herzegovina, a cuya soberanía teníamos derecho.

Ese odio, a mí y a mi casa, se ha manifestado en atentados y conspiraciones.

Tal estado de cosas no puede continuar más tiempo.

Después de haberlo consultado con mi conciencia he declarado la guerra a Serbia.

Confío en mi pueblo.

Confío igualmente en mi ejército de tierra y mar.

Y confío sobre todo en Dios que nos dará la victoria.

FRANCISCO JOSÉ

No hablemos nada de las razones que puedan tener los imperialistas austriacos al declarar la guerra a los serbios; que los imperialistas representan la fuerza del dominio y pueden aplastar a los pueblos pequeños como Serbia.

Y para que la paz no se altere, han de callar y aguantar los débiles.

Y si un día dos jóvenes serbios o partidarios de Serbia, ciegos e impulsados por el "noble ideal de la patria" se rebelan contra el poder que consideran humillante y amenazador de sus "prestigios nacionales", y arrebatan la vida a dos príncipes del poder que abominan, entonces el degüello puede alcanzar a todos los serbios de la Bosnia, cómplices o no del asesinato de los príncipes herederos de la corona de Austria.

Todo ello es legal cuando se trata de la vida de los reyes.

¿Fueron serbios o partidarios de la Serbia los que asesinaron a dos príncipes? Pues que paguen todos los serbios de la tierra el delito que cometieran dos de sus individuos.

Pero esto es poco; la vida de dos príncipes no se paga con amenazar las ciudades serbias, con degollar a todos los serbios: hay que hacer desaparecer del mapa a toda la Serbia entera y verdadera.

¿Hay quién se oponga?...

Pues que tiemble el mundo.

Y la terrible conflagración europea surge a los dictados de una conciencia regia que cuenta con la confianza de Dios.

El trueno de la guerra retumbará desde el Cáucaso a los Pirineos, desde el Mediterráneo a los mares del Norte, desde el Danubio al Sena; la sangre humana correrá a torrentes.

Millones de combatientes que jamás se vieron cruzarán desesperados sus armas, se acometeran furiosos, se quitarán la vida en cumplimiento de una voluntad imperial.

. . . . . .

Las grandes potencias lanzan sus escuadras a la mar; mandan sus ejércitos a la frontera; se incautan de los automóviles, de los aeroplanos y globos dirigibles, a fin de que la lucha sea mucho más trágica.

Moloch, en figura de viejo veletudinario desea víctimas, quiere ver cómo sucumben los ejércitos, cómo se arrasan las ciudades, cómo se atropella a las mujeres, a los niños, a los tristes ancianos.

¡Allá van!...

Son los escuadrones, los austriacos, rusos, alemanes, franceses...

Los ejércitos se deslizan por las montañas y los valles como sombras dantescas en busca de la muerte.

¡Son veinte millones de combatientes que se quieren pulverizar.

Caerán mutiladas las legiones enteras.

En el mar lo mismo que en la tierra se derramará la sangre de los hombres, y los despojos de la carnicería humana servirán de festín a los peces, a las aves de rapiña, a los lobos.

. . . . . .

La Humanidad tiembla al feroz estampido de los cañones.

La muerte se cierne por los aires en compactas, horribles trayectorias.

En vano los trabajadores y los buenos salieron de los talleres y de los laboratorios a proclamar la paz dignificadora y regeneradora.

Nada importa que se paralice la vida. ¡Si se quiere la muerte!

Y a muerte se condena a quien la paz proclama y tenga el heroismo de gritar a los hombres:

"Odiar a la guerra y amaos como hermanos los unos a los otros."

Nada importa que las madres lloren: que lloren y se mueran como sus hijos; que lloren las mujeres su viudez y los huérfanos la muerte de su padre.

Que llore todo el mundo, que la providencia lo ha querido y la conciencia de un viejo lo exige.

Y cuando haya terminado la lucha, el ánima del viejo ya se habrá postrado ante su Dios para darle gracias por haberle permitido arrasar Europa, cuando en vida podía disponer de 50 millones de criaturas y ostentar sobre su cabeza el águila rampante de un imperio.

M. G. A.

Ferrer y los pseudo-intelectuales

La discusión entre Castrovido, desde *El País*, y desde el *A. B. C.*, Luca de Tena, ha excitado aún más violentamente, si cabe, que antaño, la ferocidad clerical: hienas, se han cebado nuevamente en el cadáver del fusilado en Montjuich.

Nos han repetido los mismos argumentos adobados con los adjetivos más crueles e injustos (pues en esto son maestros), y a buen seguro que, puestos en marcha, nos van a desenterrar hasta la cuarta o quinta generación de los Ferrer y Guardia para concluír con las peregrinas consecuencias que acostumbran.

No he de abonar si estuvo aquél bien o mal fusilado. Sobre estos actos tengo formado mi criterio. Los conceptúo verdaderos delitos, ya sea la víctima un fanático, un revolucionario o un asesino vulgar, aun cuando vayan arropados con el manto de lo legal.

En lo que sí quiero ahondar es en los conceptos de "mediocre pedagogo", "pobre de intelecto" y otras lindezas por el estilo con que algunos pseudo-intelectuales califican al fundador de la Escuela Moderna.

Para estos *consagrados* que han dado en proclamarse el elenco del humano saber y la representación genuina de la ciencia, cuanto de ellos no procede o lleve su *visto bueno*, es acéfalo, es perjudicial; ni vale ni aprovecha: debe fenecer. Y con ello se produce un nuevo aspecto de la majeza, de la chulapería: el matonismo intelectual.

Nunca con más oportunidad "el diluvio que ahogara a todos los pedagogos" que pedía Ellen Key; pues vivir en una inactividad casi contínua, y cuando más, moverse para destrozar o desprestigiar la labor, las iniciativas de los demás, podrá dar nombre y hasta tener su cohorte de castrados admiradores, pero no deja resquicio por donde asome el intelectualismo y ese tuteo con la ciencia de que alardean y blasonan.

En todos los órdenes abundan los parásitos; todos son molestos; mas ninguno tan nocivo como el *parásito-sabio* con todo su cuerpo repleto de ideas, de teorías almacenadas y amazacotadas, expuestas con *san-façon*, sin tendencias utilitarias socialmente, impracticables por no traducidas a la experimentación, y... ¡guay del que tal sacrificio hiciese!

Y este es precisamente el caso de Ferrer. No pisó —que yo sepa— aula alguna de consagración. Con una tenacidad admirable leyó. Asimiló aquellas teorías que más se adaptaban a sus ideas generosas y progresivas. Vió que era posible la redención social, la igualdad en todos los aspectos humanos, la recuperación de los inalienables derechos del hombre, la extirpación del canceroso prejuicio religioso y la reversión de la Humanidad a un estado de cosas equitativas, é ideó un plan de educación de la infancia.

Los *entendidos* que hoy le juzgan nulidad "mediocre", etc., con su gran caudal de ciencia y sabiduría nada hicieron; siguieron aferrados a la rutina y a la tradición. Cual mujer de Loth, sus cacareados sistemas se petrificaron *saladamente*.

Al fundador de la Escuela Moderna, bastó la lectura de los Rousseau, Lavoissier, Fourier, Herbert y otros para llevarla a la forja haciéndola viable y las lucubraciones pasaron a la categoría de realidades.

Podrá no ser un inventor, pero sí un innovador, un coeficiente positivo en las modernas orientaciones pedagógicas. Su obra quedó incompleta, brutalmente truncada por un final trágico, mas paciencia que ya se irá perfeccionando, pues como fundada en un alto concepto del amor y de la fraternidad humana es innegable su bondad. Como basada en los principios comprobados y evidenciados por la más escrupulosa experiencia, es científica y es racional y es la obra reeducativa de las sociedades. Como aspira a emancipar al ser humano de las ficticias imposiciones de mitos divinos y de las imposiciones reales de los poderosos, es piadosa, igualitaria y de irremediable realización.

Todo esto abona su valía. Todo esto ha empujado a que tantos y tantos sigan su obra, como dice Torner. Y si tan poco vale, si tan ilógica es su finalidad ¿por qué no dejarla? ¿por qué no abandonarla, para que su misma deleznable constitución la convierta en un *fué?*

Vosotros habéis pretendido la educación de la Humanidad cientos y cientos de siglos y habéis fracasado, con fracaso ruidoso, pues la habéis transformado al revés. Dejadnos experimentar la reacción sin otros auxiliares que las propias energías de la Naturaleza ¿que hay de malo en esto?

Hay, sí, a más de egoísmo, mucha ignorancia y mucho más temor al combatir lo que podemos llamar "Pedagogía ferrerista". Muchos de sus detractores ni aún quizá conozcan sus fundamentos, sino por las citas caprichosas y maliciosas de los comentaristas asalariados al servicio de los intereses creados.

Mucho temor a que las sociedades despierten y se enteren de las groseras urdimbres que se le tejieron en los tiempos de su infancia, y a que por medio de una educación racional "se la ponga en condiciones de utilizar sin el menor desperdicio el caudal de conocimientos que la Humanidad viene adquiriendo por el trabajo y el estudio", y "que no se den en un solo individuo dualidad de personas: una, que ve lo verdadero, lo bueno, y lo aprueba; la otra, que sigue lo malo y lo impone". Armonizar enérgicamente el pensar y el querer, razón y voluntad, para que aquello que deba ser, sea sin dilación ni excusa.

Evidentemente; las generaciones educadas en contacto con la Naturaleza, libres de los errores tradicionales y dogmáticos impuestos por la educación religiosa, refrendados por un estado de injusticias, muy pronto habrían de borrar el infame abuso de lo supérfluo, mientras haya quien carezca de lo necesario.

Dejarían de considerar la Tierra como un valle de lágrimas; no alzarían los ojos al cielo en espera de una bienaventuranza en pago de sufrimientos y humillaciones. Estudiarían más el suelo para arrancarle sus productos y transformarían la vida rodeándola de un mayor bienestar que no fuera exclusivo patrimonio de unos cuantos.

Para combatir a la enseñanza racionalista, a sus enemigos no se les ocurre otra cosa que decir que es una incubadora de terroristas; que estas teorías son disolventes; que van contra el *bondadoso* estado social actual, y que son hijas de un cerebro perturbado, siendo por tanto un sistema negativo. ¿Y qué otra cosa pueden decir Luca de Tena y algunos de los de las izquierdas que le apoyan y ofrecen sus juicios *sinceros, nobles* y *desinteresados* (según el año, como muy bien hace notar A. Lorenzo) y los adocenados galopines del elemento oficial?

Esta orientación no podía tolerarse por esos cuantos aupados del *intelectualismo* acomodaticio y convencional; seres cretinos que en todas sus manifestaciones han de recurrir a las sentinas del agravio, del insulto y de la mentira, a falta de razones sustantivas que oponer. Para ellos no hay más discurso que la revelación, adornada con ropaje chillón y aparatoso, y la sumisión más completa al *stato quo* actual.

Y este prurito es un grave, gravísimo mal; pues es preferible, a la desesperada sacudida de las masas hambrientas y hartas de injusticias, la revolución natural, expontánea, provocada por el proceso educativo, modelada en la solidaridad y fraternidad humana.

La última visión del "mediocre pedagogo Ferrer" en el foso de Santa Amalia, fué la reintegración de la Humanidad al ser en toda la plenitud de sus derechos; y nosotros, sus continuadores, más mediocres aún, aceptamos la herencia y proseguimos la obra sin desmayos ni vacilaciones "aplicando con severa lógica, sin censuras y con oportunidad, sus principios fundamentales; limaremos asperezas, procuraremos establecer concordias intelectuales, y quién sabe hasta que punto determinaremos voluntades en sentido progresivo", con lo que a esos engreídos se les cerrará la despensa del goce material y caerán del pedestal al que indebidamente se encaramaron.

LEANDRO S. MARIN

De la Institución Libre de Enseñanza. — Valladolid.

Sobre nuestro perfeccionamiento moral

Estúdiese bajo el punto de vista que se estudie, siempre resulta que la organización social actual es el producto, el reflejo de nuestras cualidades morales.

Es una ilusión querer implantar una organización justa con individuos injustos. Con seres llenos de defectos es imposible formar una sociedad perfecta o medio perfecta.

Las miserias materiales y morales que padecemos no son castigo impuesto por ningún ser sobrenatural. Somos producto de la eterna y continua evolución de la materia y de la fuerza. Un gran desequilibrio entre nuestras necesidades y las condiciones del medio natural darían por resultado una vida difícil, y estarían justificadas la miseria y las luchas.

Aparece un ser en la tierra cuando las condiciones le son favorables, cuando puede vivir. Este ser empieza la lucha por la vida, lucha de adaptación, lucha contra el medio para adquirir aquello que necesita para vivir. Si el medio no le es favorable, si no puede conseguir lo que necesita o no puede modificarse, entonces el ser, vegetal o animal, desaparece, muere.

El hombre, debido a su desarrollo intelectual, hace muchos miles de años que logró vencer; dominó a los otros animales, cultivó la tierra y obtuvo cuanto necesitaba. Aseguró su existencia.

Todos los trabajos sucesivos en este sentido han tendido a asegurar más su vida, a hacerla más cómoda, más hermosa. El progreso de la ciencia ha llegado a tal punto, que con muy poco y cómodo trabajo puede el hombre, no sólo satisfacer su estómago, sino todas sus necesidades.

Vemos, pues, que nuestra situación actual no obedece a necesidades naturales, que no es debido a *la lucha por la existencia*. No podemos hacer responsable de nuestro terrible malestar a Dios, porque no creemos en su existencia; tampoco podemos culpar a la Naturaleza porque sacamos de ella lo que nos hace falta.

Resulta, por tanto, que somos nosotros, todos los hombres, los únicos responsables de todo lo que nos pasa. Son nuestras cualidades morales las que determinan la moral de nuestra organización social. Si tuviésemos todos el convencimiento firme, la creencia arraigada de que no debemos matar a nadie, ¿habría asesinatos, se llevarían a cabo esas horribles matanzas llamadas guerras. Si nos conceptuásemos como hermanos de verdad, si formara parte de nuestro ser la idea de que somos una familia con el deber de trabajar por la felicidad de todos, ¿viviríamos de la manera que vivimos?

Ocurren asesinatos y se entablan guerras porque creemos que se puede y debe matar, porque muchos no llegan a matar, pero se sienten asesinos más de cuatro veces; vivimos tan mal porque entendemos que podemos y debemos buscar nuestro beneficio aunque sea perjudicando a toda la humanidad, porque somos capaces de ver las mayores miserias con gran indiferencia.

Se impone una sana educación moral para los pequeños y para los mayores, si es que deseamos hacer labor positiva. El progreso moral se irá desarrollando con relación a nuestra elevación moral. El período mejor para corregir defectos y cultivar bellas cualidades es la infancia; por eso hemos de reconocer la importancia de la enseñanza cuando está basada en una sana moral humana; por eso admitimos que la enseñanza racionalista es el medio más eficaz de progreso moral.

Pero el hombre también es susceptible de perfeccionamiento. Y los que se titulan hombres de ideas, los que luchan por un ideal de justicia y bondad tienen la obligación de perfeccionarse, pues resulta una paradoja que un individuo propague ideas muy hermosas y él sea un montón de fealdad moral.

El que desee preocuparse de su educación moral encontrará muchísimos defectos que corregir; desde los embustes inofensivos hasta los vicios graves, hay una escala enorme de malas costumbres.

¡Y qué bonito es poderse desprender de ciertos vicios! ¡Qué hermoso es irse elevando!

Trabajando en este sentido tendremos una doble satisfacción: la que da la superioridad propia y la de contribuir a la transformación social de una manera práctica.

IRIDIO

Por la emancipación moral de la mujer

Continuemos esta gran labor. Porque la mujer vive en la ignorancia; desde niñas, se educan siempre por las costumbres, por las leyes, por la moral del tiempo, por el bárbaro egoísmo varonil. Y falta que dignificar a la mujer para ya suplicarle la verdad y el hombre sea libre.

Nadie podrá negar que la condición de la mujer es triste, y ahora como antes, sigue siendo la esclava de infinitos prejuicios, la víctima infeliz de crueles caprichos, el soporte más débil de todas las brutalidades y tiranías masculinas.

Y es causa indiscutible de todo, su decaimiento moral, la mala educación que desde el día mismo de su nacimiento empieza a recibir. Cuando no ha salido aún de la cuna van ya sus padres con sus enseñanzas basadas en el temor y el miedo exagerados, en el servilismo hipócrita, en la obediencia ciega y resignada.

La mujer empieza a ser esclava desde el momento mismo en que empieza a vivir.

Ridículas creencias de ultratumba, principios sofísticos y vanos, sin otro fundamento que una moral atávica, son las primeras "inyecciones" espirituales que en forma de máximas y enseñanzas paternales, empiezan a introducir en su cerebro.

Amor, sumisión y respeto ridículo ha de tener siempre a su Dios; a un Dios que nunca llegará a conocer ni a comprender siquiera. Y de igual forma que la idea de Dios ha de ser para ella el símbolo supremo de su más tierna y fervorosa veneración, la idea del Demonio ha de reflejar en su cerebro el principio contrario: el temor y el miedo insuperables, convirtiéndola en rémora social, en de su propia emancipación.

¡Y es así como sufre la mujer en la vida la escala trágica de su decadencia moral!

Con una educación de este orden, su vida va deslizándose sin fuerza de voluntad para nada. Bien formada en los moldes absurdos de su crianza, cumple pacientemente su papel de bestia resignada.

En toda su vida llega a comprender las delicias de una verdadera existencia; a cada paso no ve más que abismos, redes infernales tejidas para su perdición. El vivir para ella, tiene mucho de pesadilla aterradora: engaños, egoísmos, amenazas de muerte y hasta la muerte misma, son ideas que a cada momento la persiguen soberanamente su espíritu. Ideas fatales que las ha realizado casi siempre.

En la lucha por la existencia muchas veces piensa en el amor, y cuando cree haberse entregado a un hombre que vele por su vida, que sepa quererla con desinterés, consagrándose enteramente a su felicidad, es entonces cuando recibe los más amargos desengaños, cuando ha de soportar los mayores tormentos, porque hasta entonces no se verá en el pleno de una sociedad interesada y criminal, en la que el hombre, educado también bajo la misma monstruosa moral, sólo sentirá por ella desprecio. Y luego, cuando se ve engañada, abandonada y con un inocente en su seno, ¡qué bajo de un miserable que ríe satisfecho, deseoso de dar el deshonor y la burla, siente deseos de venganza y llega hasta concebir el crimen. ¡Y cómo se vengal Si es buena y en su pecho palpitan todavía los impulsos del bien; si su corazón no está del todo perdido en las podredumbres que la rodean, puede ser que se compadezca de la criatura que la hizo ser madre, y desvelándose noche y día, trabaje sin descansar, sin alentar siquiera, hasta que por fin llegue el instante en que anémica y sin fuerzas caiga para siempre en el miserable jergón de un hospital. Pero si en las desesperaciones del engaño se han llegado a atrofiar sus sentimientos, la "venganza" quiere vengarse: a su hijo le llevará a la iniclusa, le dejará en medio del arroyo, le estrangulará para enterrarle y enterrar con él su "deshonra"; ella entonces se convertirá en una mujer prostituida y relajada, sin amor, sin cariño a nadie, perdida por completo en los abismos de una sociedad degenerada. La mujer que soñaba con ser una madre cariñosa, termina por el crimen, abandonado a un hijo; y al surgir en el seno de la sociedad la madre "desnaturalizada", infame que el mundo mira con horror, los tribunales de justicia lanzan contra ella el fallo inflexible de sus leyes.

¡Infeliz mujer, cómo te consideran y tratan los hombres! Hasta cuando lloras se ríen de tus lágrimas. Después de haberles servido de placer te llenan de afrenta; cuando ya te han hecho sufrir los amargos dolores del engaño, impulsándote a ser madre criminal o prostituta, juzgan muy severos tu delito condenándote a morir en la galera, mientras ellos sufren con su "costumbre" sus BUENAS COSTUMBRES, y su "derecho legal" de predominio sobre ti.

Si que es ayudable la condición moral de la mujer. En lugar de ser la compañera del hombre, a él vinculada por los más tiernos lazos de amistad y cariño, se ve sujeta a la condición de esclava obediente y sumisa, siempre dispuesta a sufrir con paciencia las infamias parcticadas por el egoísmo varonil.

M. GUERRERO ALCORLO

ALMANAQUE de "Tierra y Libertad" para 1915

El éxito de años anteriores prueba que esta publicación es un buen medio de propaganda a la disposición de los anarquistas y sindicalistas que tengan afición, aptitudes literarias y artísticas y amor al ideal.

A éstos nos dirigimos pidiéndoles cooperación fraternal y gratuita; no podemos ofrecerles más recompensa que aquella satisfacción íntima que se otorga uno a sí mismo cuando ejecuta una buena acción, y por añadidura, si la ingratitud no opone su veto, la resultante del reconocimiento del mérito por la opinión pública.

A ellos nos dirigimos pidiéndoles, sin condición de concurso, jurado ni premio, un dibujo que represente la bellísima práctica, repetidísima en los cortijos andaluces, de la lectura de TIERRA Y LIBERTAD en una gañanía.

PUNTUALIZANDO

DEL MOMENTO

Orientación Congresista

Cuanto más serenamente se reflexiona sobre los resultados a que pueda dar origen un Congreso anarquista, teniendo en cuenta las diversas opiniones que en el mismo han de exponerse, más se afirma uno en la hipótesis intelectual de las ventajas que no en la utilidad de las prácticas sociales que puedan resultar como consecuencia.

Por tanto es imposible llegar a dictar la táctica circunstancial que debe seguirse en previsión de una labor simultánea de propaganda. Pero hay que examinar los hechos con calma y desprecupación, sin dejarse sugestionar por ningún apasionamientos más o menos disculpables.

No hay que tomar tantas precauciones para que el Congreso no sea un fracaso ante el enemigo, ni está justificado ese temor que algunos manifiestan sobre la votación de acuerdos y sobre todo menos sobre la imposición de los mismos.

Si la sinceridad nos congrega, sucederá lo que quiera, a causa de intransigencia doctrinaria o de personalismo vanidoso, siempre saldrá inmaculado el ideal. Los anarquistas vivimos de hechos y no de palabras y no hemos de temer el juicio de los que no disculpan ocasión de combatirnos. Pero no vea la razón de ningún Congreso anarquista haya de prevalecer la discusión violenta y no la cordura, pues si tal sucede o ha sucedido en otras ocasiones es prueba evidente de que los congregados no son anarquistas, ni llevan el espíritu de investigación, ni el deseo de bien acuerdo, sino sus atavismos y su extracción. Los fracasos obedecen, generalmente, a las deficiencias de los discuten o a las acritudes de los polemistas intransigentes, sino también al concepto político que se tiene de la masa.

Sepamos, en definitiva, que el anarquismo no puede estar en crisis, porque no puede ser oportunista, porque no tiene masa a quien engañar, suplicar o adular. Partiendo siempre de la base científica, el anarquismo lo es crítica de los hechos sociales que se oponen por las diversas formas de la tiranía a la expansión vital y armónica del individuo. Aunque estos hechos son complejos y varían secundariamente de país a país, no por eso dejan de presentar el carácter de homogeneidad autoritaria, y bajo esta consideración ya se ha dicho la palabra definitiva, o mejor aún, se ha cimentado el criterio libertario. Y en éste hay un acuerdo unánime que marca invariablemente la conducta de los individuos que verdaderamente lo poseen. Todos persiguen su mejoramiento inmediato, obrando siempre de acuerdo con el ideal de emancipación humana, en el sentido de que cada cosa que adquiriría la verdadera responsabilidad de sus acciones y sea un foco luminoso en todas las formas de su actividad anarquista.

Y esta conclusión me parece que todos debemos acatarla.

M. COSTA-ISCAR

¿Prólogo... o epílogo?

De un lado Austria, Alemania y tal vez Italia; del otro Rusia, Serbia, Bélgica, Holanda, Luxemburgo, Francia, Inglaterra, Portugal, Japón, Canadá, Montenegro y tal vez Bulgaria movilizan sus ejércitos y escuadras, se lanzan a la pelea loca y feroz, al exterminio suicida y sangrienta matanza. El ruido del cañón ensordece; se oye el chocar de sables y lanzas; repercute el sonido de ametralladoras y fusiles; los campos se siembran de cadáveres y se riegan con torrentes de sangre humana; el incendio destruye pastos y edificios; el tétrico espectro de la muerte y de la desolación extiende sus brazos. Se cierran los almacenes, bolsas, créditos y bancos. Se paralizan las fábricas. Se interrumpen ferrocarriles, telégrafos y teléfonos. Quedan suspendidos los transportes marítimos. A la agricultura se le arrancan brazos útiles para enviarlos a la pelea. El terror cunde. El pánico es general. El llanto de las madres y esposas abandonadas se confunde con los lamentos de los heridos y con las imprecaciones de los desesperados. Todos ignoran lo que sucederá después de esta espantosa borrachera de sangre, y la amenaza del hambre, de la escasez, de la miseria, flota en el ambiente como augurio fatal de posteriores y más crueles luchas. Los cerebros enloquecen y se paralizan los corazones. Sólo se oyen voces de insensatez y de locura. Momentáneamente la espada rasga al libro y el cañón destruye a la Universidad. Las voces nobles de paz son ahogadas por los himnos bélicos. La muerte de un hombre ¡se borrará con la de millones y millones? Un homicidio ¡se lavará con miles y miles de asesinatos? Se llega en estos momentos al sumum de lo inhumano, de lo cruel, de lo sanguinario. Hemos llegado al supremo grado de la inconcebible ferocidad, de la más degradante inferanimalidad y canibalismo. La bestia humana, rasgando las vestiduras de su mentida civilización, afila sus garras y se dispone al festín sangriento, dando un bochornoso mentís al Progreso. Los pueblos se destrozarán, se aniquilarán mutuamente. El imperialismo, antes de morir, se dispone a firmar con sangre su último esfuerzo.

¡Sólo una esperanza resta!: Así como la franco-prusiana prendió el fuego de la revolución burguesa, la presente configuración tal vez haga nacer de su seno a la Revolución Social, y mañana, sobre los humeantes despojos de la presente sociedad suicida, se eleve triunfalmente la nueva familia humana del Amor y de la Paz universal.

Así sea.

ZOAIS

Palamós, agosto de 1914.

PÁGINAS DE MALATESTA

La mayor parte de los males que afligen a los hombres, dependen de la mala organización social; pero los hombres queriendo y sabiendo, pueden destruirlos llegando a los resultados siguientes:

1.º Abolición de la propiedad privada de la tierra, de las materias y de los instrumentos de trabajo ajeno y, para que teniendo todos garantizados los medios de producir y vivir, sean verdaderamente independientes y puedan asociarse libremente a los demás por el interés común y conforme a sus propias simpatías.

2.º Abolición del gobierno y de todo poder que dicte leyes y las imponga; por consiguiente, abolición de monarquías, repúblicas, parlamentos, ejércitos, policía, magistratura y cualquiera otra institución dotada de métodos coercitivos.

3.º Organización de la vida social por obra de las asociaciones y federaciones libres de productores y consumidores agregados y modificados según la voluntad de los componentes, guiados por la sabiduría y la experiencia y libres de toda imposición que no proceda de las necesidades naturales, a las cuales todos se someten voluntariamente, dominados por el sentimiento mismo de la necesidad ineludible.

4.º Garantizar los medios de vida, desarrollo y bienestar a los niños y a todos los que son impotentes para proveer a sus necesidades.

5.º Guerra a las religiones y a todas las mentiras, aunque se oculten bajo el mandato de la ciencia. Instrucción científica, hasta los grados más elevados, para todos.

6.º Guerra al patriotismo. Abolición de las fronteras, fraternidad de los pueblos.

7.º Reconstitución de la familia, así como resulte de la práctica del amor, libre de toda otro vínculo, de toda presión económica o física, de todo prejuicio religioso.

Estos fines en conjunto, no deben imponerse por la fuerza, sino que deben surgir de la clara conciencia de cada uno, poniéndose en práctica mediante el libre consentimiento de todos.

Sería absurdo y estaría en contradicción con el fin anarquista querer imponer la libertad, el amor entre los hombres y el desarrollo integral de todas las facultades humanas por medio de la fuerza; pero sería igualmente absurdo y contrario a nuestro fin, admitir que aquellos que no piensan como nosotros, nos impidan ejercer nuestra voluntad, siempre que ésta lesione su derecho a una libertad igual a la nuestra.

Y como esto es precisamente lo que sucede con aquellos que disfrutan de los actuales privilegios, persiguen, prenden y matan a los que quieren abolir tales privilegios y reclaman los medios de vida y la libertad para todos.

La burguesía y los gobiernos están siempre prontos a las más atroces persecuciones y a las carnicerías más sangrientas a fin, no sólo de evitar la expropiación total, sino tambien para defenderse contra las más ínfimas pretensiones. De modo que al pueblo que pretende emanciparse no le queda más camino que oponer la fuerza a la fuerza. Y cuando tengamos la fuerza suficiente, que podrá resultar de la unión de todos los oprimidos, debemos, aprovechando las circunstancias favorables que se produzcan, o creándolas nosotros mismos, hacer la revolución social, derribando con la fuerza al gobierno, expropiando con la fuerza a los propietarios, poniendo en común los medios de vida y producción, e impidiendo que nuevos gobiernos vengan a imponer su voluntad y a estorbar la reorganización social hecha directamente por los interesados.

—

En vez de oponer a los millones de los capitalistas los escasos céntimos acumulados trabajosamente por los trabajadores, es preciso oponer a los fusiles y cañones que defienden la propiedad, los medios mejores que el pueblo podrá encontrar para vencer.

—

El socialismo anarquista está lejos de ser una inconsciente manifestación de odio y de desorden.

Los anarquistas marcharemos a la anarquía, no por la vía de la autoridad y de la violencia, sino por la de la libertad. Los socialistas anarquistas no somos violentos. Los violentos son más bien aquellos que, con las persecuciones más atroces, cometen continuamente delitos de instigación a delinquir, que a menudo nos imputan a nosotros.

—

Claro que la federación de nuestros grupos e individuos —dice el *Programa e tattica*— teniendo por base un pacto común libremente aceptado, no constituye todo el partido, ni nosotros tampoco pretendemos, para nuestra asociación, el monopolio del nombre de anarquistas. Por otra parte, tal organización no trata de limitar la libertad de iniciativa de cada uno de sus miembros.

—

Cuando la historia emprende la vía de la rebelión, es inútil perder el tiempo en condolerse de las direcciones que elige, porque dichas direcciones están señaladas por toda la evolución anterior. Pero toda vez que la historia la hacen los hombres, y no queremos permanecer espectadores indiferentes y pasivos ante la marcha histórica, sino que, por el contrario, queremos concurrir con todas nuestras fuerzas a determinar los acontecimientos que nos parecen más favorables a nuestra causa, nos hace falta un criterio para guiarnos en la apreciación de los hechos que se producen y sobre todo para elegir el puesto que debemos tomar en el combate. Todo lo quiere sus medios. La moral es precisamente el medio en el fin; el medio es fatal. Dado el fin que se nos propone voluntaria o necesariamente, el problema de la vida consistirá en buscar el medio que, según las circunstancias, conduzca con mayor seguridad o menor gasto de fuero al fin deseado. Del modo según el cual se resuelve este problema, en cuanto puede depender de una voluntad humana, que un hombre o un partido alcance o no su fin, sea útil a su causa, o sirva, sin quererlo, a la causa enemiga. Haber encontrado el medio oportuno es el secreto de los hombres y los partidos que han dejado huellas en la historia. Los anarquistas no luchamos por conseguir el triunfo de los explotadores ni de los opresores modernos ni siquiera luchan por el triunfo de una abstracción. Quieren la felicidad de todos los hombres, de todos sin excepción alguna. Y creen que la libertad y la felicidad no pueden otorgarlas a la humanidad ni un hombre ni un partido, sino que todos los hombres deben por sí mismos descubrir sus condiciones y conquistarlas.

—

Nuestros medios son los que las circunstancias nos permiten e imponen. Es indudable que no quisiéramos tocar un solo cabello a nadie; quisiéramos secar todas las lágrimas y no hacer verter ninguna. Pero por otra parte es preciso que luchemos en el mundo tal como es, a menos de permanecer como estériles soñadores. Por lo menos, así lo creemos firmemente, en que será posible hacer el bien a los hombres sin hacerse daño a sí propio ni a los demás. Pero hoy no es posible. La humanidad nos arrastra penosamente bajo el peso de la opresión política o económica; está embrutecida, degenerada, muerta, por la miseria, la esclavitud y la ignorancia. La defensa de ese estado de cosas existen potentes organizaciones militares y policiacas que contestan con la prisión, el patíbulo, la matanza, a toda seria tentativa de cambio. No hay medios legales, pacíficos de cambiar de posición; y es natural que así sea porque la ley se hizo, precisamente, por los privilegiados para defender sus privilegios.

Trabajemos, pues, para que la revolución llegue pronto. Seamos revolucionarios por amor a los hombres; no es culpa nuestra que la historia nos haya obligado a esta dolorosa necesidad. De modo que para nosotros, todo acto de propaganda o de realización, con la palabra o la acción, individual o colectiva, es oportuno si nos sirve para asegurar a la revolución el concurso consciente de las masas, y para darle aquel carácter de liberación universal que está en nuestros fines y propósitos. Y precisamente con respecto a la revolución es donde es preciso tener más cuidado en lo referente al empleo parsimonioso y mínimo de los medios de acción, toda vez que el gasto se paga con vidas humanas. Conocemos suficientemente las espantosas condiciones materiales y morales en que se encuentra el proletariado para darnos cuenta completa de los actos de odio, de venganza y hasta de crueldad que podrían producirse. Comprendemos que existan oprimidos, que habiendo sido siempre tratados por los burgueses con la más innoble dureza, que habiendo visto siempre que al más fuerte todo le estaba permitido, un día, sintiéndose, por un momento, los más fuertes de todos, se digan: Hagamos nosotros lo que hacen los burgueses. Comprendemos que en el ardor de la pelea, naturalezas de origen generoso, pero no preparadas por una antigua gimnasia moral, bastante difícil, en las presentes condiciones, pierdan de vista el fin que hay que alcanzar, tomen la violencia como fin de sí misma y se dejen arrastrar a excesos salvajes. Pero una cosa es comprender y perdonar y otra admitirlos. No son esos actos los que podemos aceptar, alentar, ni imitar. Debemos ser resueltos y enérgicos, pero también debemos esforzarnos en no rebasar jamás el límite señalado por la necesidad.

Debemos hacer como el cirujano que corta cuando hace falta, pero evita causar sufrimientos inútiles: en una palabra, debemos inspirarnos en el sentimiento de amor a todos los hombres. Creemos que ese sentimiento de amor es el fondo moral, el alma de nuestro programa; que sólo podrá realizarse nuestro ideal concibiendo la revolución como el gran jubileo humano, como la liberación y fraternidad de todos los hombres, sea cual fuere la clase o el partido a que han pertenecido. La rebelión brutal se producirá ciertamente y será servir para dar el último impulso con el cual se logrará destruir el sistema actual; pero si no tuviese el contrapeso de los revolucionarios que obran por un ideal, se devoraría a sí misma. El odio no produce el amor; por medio del odio no se renueva al mundo, y la revolución del odio fracasaría por completo o produciría una nueva opresión que tal vez pudiera llamarse anarquía como se llaman liberales los actuales gobiernos; pero que no dejaría de ser opresión ni de producir los efectos que toda opresión produce.

ENRIQUE MALATESTA

¿Esto es justicia?

Nos participa el compañero Fernando Jiménez, de Valverde del Camino (Huelva), que ha ingresado en la cárcel a cumplir 3 meses de prisión.

Lo raro en este caso, es que en el acto del juicio el fiscal retiró la acusación, por lo que el abogado defensor le pidió que quedaba completamente libre. Esto ocurrió en 29 de junio; pero el 29 de julio se le notificó haber sido condenado.

Al manifestar nuestro compañero su extrañeza por tal cambio se le contestó que habían variado de opinión, y que, por lo tanto, variaba su situación.

Esto es, sencillamente, asombroso.

...así es Buenos Aires

EL nuevo 222 de TIERRA Y LIBERTAD trae un comentario al artículo publicado por el exinmo escritor Gómez Carrillo en *El Liberal*, de Madrid, sobre las bellezas de Buenos Aires, artículo que, con el epígrafe de "Florida la bien nombrada" ha firmado el terrible autor de "Bohemia sentimental", sin duda con el fin de inflar el apellido que es a lo que van a América todos los famosos literatos y aves parleras del arte.

El comentario de Llanas es demasiado ligero para lo que puede decirse de la "Capital del Mundo", en contradicción de como opina Carrillo. Nosotros vamos a hacerlo un poco más extenso.

La calle de la Florida, es quizá, de las más estrechas de Buenos Aires, de las más frecuentadas también y ni un solo edificio siquiera de ella deja de exhibir por medio de sus escaparates aquello que para los infelices moradores de Nueva Rompella, Barracas, Saná, y demás barrios extremos de la ciudad, es el mayor insulto, la mayor bofetada dada en pleno rostro a los desheredados, no solamente por los joyeros y comerciantes Escasany y Compañía, Gath y Chaves, y otros, sino también por todos los que, debiendo consagrarse exclusivamente al arte, hacen de éste un objeto más de explotación, convirtiéndose en cómplices indirectos de los asesinos del pueblo cometo de la capital de la República-Jauja, allá en la infausta fecha de su infausto centenario.

Gorki, ha llamado a la rica América el "Mundo del Tedio". Las líneas rectas de sus calles y de sus edificios, causan asombro y tristeza, alejando para siempre de nuestros sanos corazones la alegría. "El intenso rumor que extremece el aire y lo anima, el perenne retemblar de las calles, el lamento triste de las energías vitales humilladas por la potencia del oro... todo, junto con el olor de gasolina y la fiebre maldita del negocio que corroe los corazones, hace imposible la vida de aquellos que dejaron sus lares soñando vivirla mejor.

Había Carrillo de la majestuosidad del Teatro Colón. Eso porque no ha visitado los suburbios del Avenida, especie de sótanos inmundos donde se asfixian los infelices coristas. De haberlos visto sentiría vergüenza y hubiera escrito frases de indignación, o cuando menos de desconsuelo.

Hágase acompañar el firmante del "Japón heroico..." por un cicerone más competente que el que llevas; hágase acompañar por Alberto Ghiraldo, el terrible ogro de la burguesía argentina y él le mostrará el Buenos Aires triste y pobre, el que trabaja de noche en el subterráneo de la Avenida de Mayo y Rivadavia; el que perece en las inundaciones de los *barrios de las ranas*, Patricios, Rosina, Boca y Barracas. El Buenos Aires que se pierde lejana no pudo distraer su tristeza diaria en los teatros, porque éstos fueron cerrados según disposiciones y leyes arbitrarias.

Hágase acompañar por el autor de "Carne doliente", "Alma gaucha" y "Triunfos nuevos" y él le hablará de la miseria de esas pobres empleadas de los comercios, admiración y asombro del que tanto sabe de la vida parisién.

Gómez Carrillo, acostumbrado a las creaciones fantásticas de su imaginación, se fía sólo de las primeras apariencias y todo lo ve bello. No es extraño. Habla de las perlas porque a más de ser más agradable que hablar de las miserias sociales, halaga la vanidad de los argentinos, generosos de suyo y prontos a agazapario como a rico *príncipe de la poesía*.

Que los jóvenes que discurren por la aristocrática calle de la Florida son bien educados, sí. Incendiaron el circo que se levantó en dicha calle para las fiestas del Centenario sencillamente porque era, entre los suntuosos edificios, una nota desagradable; lo quemaron por razones de estética.

Quemaron las imprentas de varios diarios obreros, entre ellos *La Protesta* y *La Vanguardia*.

Violaron, en fin, en su fiebre y locura patriótica a las esposas e hijas de los obreros cuando el asalto a sus pobres hogares.

Ya ve el señor Gómez Carrillo hasta dónde llega la buena educación de los gomosos aristócratas a que se refiere en su chirimbirmo artículo en favor de un publicitario mismo de libertades, que manchó el pavimento de la Avenida de Mayo con la sangre de los obreros que, sin duda, laboraron en las preciosas piedras por él tan cantadas.

¡Florida la bien nombrada!

¡Cuántas veces te he cruzado empujado groseramente por algún Gómez Carrillo!

S. CORDON

Barcelona.

Un atropello

Toda la correspondencia que se mande al compañero Salvador Bermúdez, de los Silos, la suspenderán hasta nuevo aviso.

Este compañero y diez y seis más han sido víctimas de la odiosa compañía de Perrunal por el solo motivo de pertenecer al Ateneo Sindicalista de Calafias.

Dichos compañeros organizaron un mitin, en el que protestaron del atropello que había cometido la citada compañía, la cual fué ayudada por las autoridades, que, como del siempre sucede, se ponen de parte de la burguesía cuando de atropellar a los obreros se trata.

Si con los actos tan vandálicos que a cada momento cometen con nosotros cree la burguesía que vamos a ser más mansos, está en un error muy grande, porque lo único que hace con estas cosas es echar más leña al fuego, hacer que nuestros espíritus sean más rebeldes y empujarnos con más violencia hacia la gran revolución social, que se aproxima a pasos agigantados.

Vuestro y de la causa.

SALVADOR BERMUDEZ

Hemos de insistir

A pesar de lo dicho en el número anterior en el suelto titulado "Camarón que se duerme..." nos vemos precisados a insistir en la conducta que unos cuantos, muy pocos individuos de Unión Obrera de Arte de Imprimir siguen contra nuestro compañero Herreros, porque se ve claramente que sólo se pretende—¡oh, candidez!—inutilizarlo para la propaganda con pretexto de unas disfrazada expulsión.

Y buena prueba de ello es que en la reunión celebrada el domingo último no sabían todavía por qué expulsarle, si por haber abofeteado a un necio que forma parte de la junta o por supuestos hechos ocurridos en tiempos de Maví Castaña.

Ello es que en dicha reunión se obtuvo una votación de 14 contra 9 (en conjunto 23) quedando en suspenso el acuerdo definitivo hasta la próxima asamblea.

Nuestro compañero había enviado a la asamblea la siguiente carta:

«Con fecha 2 del corriente recibí una notificación de esa entidad, la cual arrancada una base inexacta. Yo no he solicitado la baja, porque ello no era procedente. Con fecha 29 del pasado *notifiqué* que dejaba de pertenecer a Unión Obrera de Arte de Imprimir; por lo tanto, la asamblea no puede denegarme o concederme la baja, pues soy yo quien no quiere permanecer a la entidad.

Según acuerdos de asambles, no revocados, al ingresar de nuevo en la sociedad deben darse explicaciones de por qué fué la baja.

Por lo demás, yo no acudiré a ningún llamamiento de esa junta, pues no quiero que entre mis juzgadores se hallen los que después de la huelga volvieron al trabajo en casa de Ramírez dejando en la calle a los encuadernadores que por solidaridad abandonaron la colocación; los que trabajan a precio más bajo que las tarifas; los que terminada la huelga ocuparon plazas antes que los huelguistas de la casa; los que retuvieron dinero que era para los presos, invirtiéndolo en sus necesidades particulares y los que abandonaron las mujeres en casas que trabajan en pésimas condiciones, sólo se preocupan de la imprenta «Germinal», que además de trabajar en buenas condiciones, ha atendido siempre las indicaciones de esa entidad.

Con esto queda demostrado que más que el mejoramiento del oficio lo que se persigue es la satisfacción de odios personales o sectarios, abusando para ello de los cargos que en la entidad desempeñan los que estos odios sienten.

Yo no rehuyo dar explicaciones; al contrario, lo deseo; pero ha de ser ante el oficio, en el que los compañeros bastantes dignos y conscientes que, por causa que no son del caso analizar, permanecen alejados de la entidad.

Al oficio he de dirigirme yo, si el fallo de la asamblea, tergiversando la cuestión, no me concede el derecho —al que yo no renuncio— de separarme de la sociedad. Dirijase también la entidad al oficio, por que desde mi hoja que a todos llegue, que yo esperaré el tiempo prudencial para ello. De lo contrario, que dará plenamente demostrado lo que antes digo: que a determinados individuos de la junta sólo les inspira el odio personal o sectario.»

Y ahora hemos de añadir que antes de pedir explicaciones a nuestro compañero acerca de su baja, deben pedírselas a ese montón de odio que se llama Boal, individuo de la junta, para saber a que fué a la Jefatura de policía en la tarde del día 30 del pasado, donde con otro individuo discreteaba con uno de los jefes de la sección de investigación de anarquistas.

Excursión de propaganda por la región valenciana

MITIN EN JATIVA

El martes 28 del actual, y con tribuna libre, se celebró en esta importante población un mitin de propaganda anarquista, organizado por el grupo «Juventud Ideal», de esta localidad.

El compañero Manuel Torres, que presidía el acto, expuso al numeroso público que ocupaba todas las localidades del amplio teatro Círculo Obrero, el objeto del mitin, que era el de dar a conocer y propagar el bello ideal anarquista.

Acto seguido, la palabra al compañero José Pastor, señaló el final camino que recorre mucha parte de la clase obrera, concurriendo a sitios donde sólo se atrofia el cerebro, en vez de acudir al estudio, ciencia que les ha de surtir conocimientos necesarios para llegar a la sociedad sin explotados ni explotadores.

También dió a conocer los buenos propósitos de que está animado el grupo citado, de establecer en esta un Centro de cultura, haciendo un llamamiento al elemento obrero para que acuda a contribuir con su cooperación al sostenimiento de dicho Centro.

A continuación hizo uso de la palabra la simpática y estudiosa propagandista Paquita Sánchez, la que, con sencillez y fácil palabra, expone los motivos del porqué propaga la idea anarquista, demostrando con lógica que, mientras el obrero no acuda a los centros de instrucción y se organice para su mejoramiento, no desaparecerá la inicua explotación y será el responsable directo de la suerte que les pueda caber a sus hijos, al paso que hace esa imperecedero el reinado de la injusticia social.

Después, y dirigiéndose a los oradores, que habían acudido en número considerable, dando de lado a preocupaciones y temores, les habló al corazón, exponiéndoles la necesidad que tenían de acudir a la lucha por el mejoramiento de la vida, animando a sus compañeros, con el fin de procurar llegue pronto el mañana tan deseado, para implantar la sociedad del amor, donde tengan a ser la mujer verdadera compañera del hombre y madre amantísima de sus hijos.

Esta compañera fué muy aplaudida al terminar su peroración, demostración palpable del gusto con que había sido escuchada.

Y hace tiempo de la palabra José Sánchez Rosa, fué acogida su presencia con aplausos. Saludó a camarada, antes de dar principio a su doctrinal discurso, dijo que no venía a atacar personalismos, y al a exponer ideas y despertar inteligencias, y ya que él respetaba opiniones, pedía fueran respetadas las suyas, pudiendo el que quisiera, cuando él terminara, hacer uso de la palabra, como controversia a lo que iba a exponer. Después de esta aclaración, abordó con sumo acierto el tema de la trilogía Capital, Estado, y Religión, desmoronando por su base una por una estas tres columnas sostenedoras del actual estado de cosas. Se extendió sobre si la felicidad radica en el dinero, y demostró, con argumentos irrefutables, que no; hizo lo propio con relación a las demás clases sociales, que por su fastuosidad deslumbran a la multitud con sus oropeles, y convenció de que tampoco estaba allí la felicidad. Atacó al Estado y la política, poniendo de relieve, con pruebas terminantes, que lo mismo donde impera la monarquía absoluta, que la constitucional, como la república unitaria o federal, son al igual escarnecidos los derechos del proletariado, y atropellado cuando trata de hacer respetar esos mismos derechos. Con precisión de datos y suma elocuencia, disertó sobre la inspección de minas y legislación del trabajo de mujeres y niños, poniendo al descubierto los abusos que se cometen con estos últimos, siendo amparadores de estos abusos los mismos nombrados para corregirlos. Después pasó a analizar la situación en que se encuentran los obreros del campo, y sacó en consecuencia que tal y como hoy se encuentran estaban en nuestra población que la bestia, pues además de no estar incluído en la llamada y mal cumplida ley de accidentes del trabajo, era perseguido, si cabe, con más saña que otra cualquiera entidad obrera, cuando se manifestaba en lucha por su mejoramiento. Condenó la desigualdad social actual, e hizo un llamamiento para que acudan todos al campo anarquista, donde todo sea de todos y desaparezca el denigrante el tuyo y el mío.

El compañero presidente hizo el resumen de lo expuesto por los oradores, y terminó el acto, que había despertado expectación, en medio del mayor orden.

Termino, no sin antes enviar nuestro saludo, no tanto a la directiva como a los socios en general de la sección Unión Ferroviaria de ésta, por haber suspendido la junta general que tenían anunciada para acudir al mitin. A la salida, y después de haber desfilado parte del público, se recogieron en bandeja 16 pesetas, cantidad que engrosará la suscripción Pro-presos de esa.

SINATAGO

En organización un gran mitin Pro-presos, en el que hará uso de la palabra el abogado señor Barriobero.

En Alcoy.—Colosal mitin anarquista:

Como jamás se ha conocido en esta localidad, tanto por el ambiente que el camarada Antonio Lorodo ha creado en las dos conferencias que dió en el mitin que el domingo último tomó parte, como por la curiosidad que en el pueblo ha despertado la vista antipática e irritante a la par que divertida de los perros del capital que durante la estancia de este amigo y del camarada Sánchez Rosa y su hija Paca, les han seguido en sus *paseitos*, así como la notoriedad que alcanzó Sánchez en su magistral conferencia que el día anterior al mitin que voy a reseñar celebró, organizada por la Sociedad de Tejedores «La Unión», en la que se desarrolló el tema «La educación racionalista como base de la felicidad humana».

Aprovechemos el espacio y vamos a ver si cumplo lo mejor que pueda mi cometido, ya que como digo al principio no se ha visto en Alcoy un exitazo tan en los de los atentados, y como *botón de muestra* presenta toda la colección de bombas, nombrando al cura Merino que atentó contra Isabel II, como igualmente al anarquista que recientemente ha asesinado a Jaurés. Después demuestra también con otra serie de *botones de muestra*, que la felicidad no estriba en el Capital, pues según él, *fué* una comisión a preguntarle al millonario Rostchild si con todos sus miles de millones era feliz y éste *tuvo* que contestarles que ¿cómo había de ser feliz si todos los días recibía noticias de que los banqueros que de él dependían se arruinaban sus quiebras y esto le ponía de un humor de mal *demonio*? Además siempre se le estaba representando tras sus cortinones la visión del pueblo embravecido pidiéndole estrecha cuenta de su fabulosa fortuna. Y en otra parte su familia desaparecía para heredar sus millones, y no encontrar ninguna mano amiga que sincera y cariñosamente le estreche la suya, y finalmente le decían que la Comisión: ¿Dónde radica mi felicidad? Por lo que la Comisión Tomás Villanueva y otro compañero de esta localidad, se estuvieron muy acertados en su disertación.

Acto seguido hizo uso de la palabra el compañero Miguel Barrio, de Medina, y después de saludar al auditorio, se refirió a la emancipada, siendo así que la había calificado de tantos adjetivos sin concederlas "apenas derechos" y encarándose con las mujeres les preguntó: Y vosotras, mártires madres, esclavas de vuestros compañeros, esclavas, ¿hermanas mías, ¿no os parece que ya sonó la hora de nuestra redención? Pues si esta ansiada hora ha sonado ya ¿por qué continuamos siendo las esclavas del taller y de tantos antros de explotación, dejando abandonados a nuestros pequeñuelos en infectas pocilgas? ¿No veis que aun siendo tan esclavas todavía el burgués no os da lo suficiente para reponer vuestros anémicos músculos, y muchas veces dejáis morir en la miseria cuna a vuestros *cachorritos* por no poderles comprar la medicina salvadora?

Pone de manifiesto lo utilísimo que es el obrero para todos los órdenes de la vida, deduciendo que puesto que este es el factor principal para la existencia humana, nadie mejor que él para llevar el reinado de la Paz, la Justicia y el Amor, al mismo tiempo que define lo que en sí significa la palabra «Anarquía» que traducida del griego al castellano quiere decir no gobierno, y a los que se dicen gurras, no parásitos que coman engañando a la humanidad, no explotados ni explotadores, y en fin, no prostitución y al libertad, igualdad y fraternidad.

Termina su simpático, y fogoso discurso alentando al hombre a la lucha hasta derrumbar este maldito y caduco régimen. Se despide del pueblo alcoyano diciendo que si en el cuando ella vuelva a Alcoy será funcionando una buena escuela racionalista donde niños y niñas puedan aprender a fomentar una humanidad sin prejuicios ni dogmas y aprendan a ser todos iguales y no unos para todos, siendo aplaudidísima por toda la concurrencia.

Al levantarse su padre, el camarada José Sánchez Rosa, no duda por la buena impresión y ambiente que dejó en su conferencia del día anterior, fué acogido con una calurosa ovación.

Cuando ya pudo hablar, saludó al pueblo alcoyano, diciéndole que por acuerdo del Comité de la Federación de grupos anarquistas de la Región Valenciana, tuvo el gusto el día anterior de propagar en el mismo local las excelencias que a la Humanidad ha de proporcionar la enseñanza Racionalista, y añade: El Ideal anarquista no es precisamente el que lleva por norma el asesinato y el robo, como le presentan sus enemigos, sino todo lo contrario. Es un Ideal donde sólo albergará la fraternidad entre todos los humanos, la libertad más absoluta dentro de los límites más racionales y la igualdad en todos los derechos y deber

na Sidonia, que fué ovacionado por la brillantez de su discurso.

José Olmo, de la misma localidad, desarrolló muy a las claras, para comprensión de todos los aldeanos, lo que es el Sindicalismo, el Racionalismo y la Anarquía.

Terminó el mitin con gritos de ¡viva la unión y la fraternidad!

Movimiento anarquista

Federación de grupos anarquistas de la región catalana

Cantidades recibidas para el envío del delegado del Congreso Internacional de Londres:

	Pesetas
Existencia anterior. .	251'80
Nerva.—Donados por el grupo «Ideal». Recolecta en una reunión, 0'55; Benjamín Fernández, 0'25; Domingo Guiteria, 0'25; J. Noja, 0'25; José Rodríguez, 0'25; Cecilio Rodríguez, 0'50; Ismael Martín, 0'25; Pedro Pérez, 0'25; Cipriano Angel, 0'25; Gregorio Martín, 0'25; Juan Marín, 0 50; Bartolomé Hermosa, 1; Velarde Ocaña, 0'50; José Domínguez, 0'30; Bernardino Cordero, 0'50; Angel Martín, 1; Un alfarero, 0'50; Cirilo Pérez, 0'50; Recolectado en el Café Justo, 1'50; Grupo «Los Iniciadores», del Campillo, 2; Grupo «Guía del Ideal», de Atalaya, 1; Grupo «Germinal», de Riotinto, 5	17'35
Madrid.—Un compañero, 2; F. Parra, 0'50; J. Sánchez, 1; F. M. 0'50; Un tonto, 0'50; J. Montilla, 1; A. Pumareda, 0'25 (Enviado por el G. «Los Iguales») . . .	5'75
Torre del Español.—Juan Escoda, 0'20; José Rocamora, 0'15; Jaime Ortiga, 0'10; Ramón Ortiga, 0'10; J. Estivill, 0'20; Pelegrín Viñes, 0'50; Jaime Arganay, 0 50; Florián Sedó, 0 50; José Muntané, 0'25; Miguel Conte, 0'50; Abundio Escoda, 0'25; José Fornet 0'10; Alfonso Borrás, 0'25	3'60
El Rubio.—M. Hidalgo, 0'30; A. Barcas, 0'30; A. Olmedo, 0'25; José Segura, 0'30: A. Rodríguez, 0'50; J. Segura, 0'30; V García, 0 20; Un rebelde, 0'30; C. Serrano, 0'20; F. Guerra, 0'15; A. Bermúdez, 0 20; M. Martín, 0 40; B. Fernández, 0'25; J. M. Vidal, 0'20; F. Serrrno, 0'30; E. Baena, 0'25; M. Fernández, 0'10; Pepe Corove, 0'50; El Niño Bonito, 0'25; El Callando, 0'15; J. Tejada. 0'40	5'70
Santa Lucía.—S. «La Igualdad».	4'00
Cartagena.—Grupo «Acción Directa», 15; Sindicato «11 de noviembre», 5'00	20'00
Badajoz.—Varios compañeros. .	6'00
La Línea.—Grupo «Al buen fin la la buena causa»	0'50
Santa Olalla.—Gregorio Martín .	0'25
Barcelona.—Francisco Riera 0'50; Ricardo Grau, 1; Mulet, 0'25; A. Bosch, 1; Joaquín Sala, 0'25; Juan García, 1; J. Subirat, 0'50; Emilio Prado 0'75; Barbosa, 0 45; Juan Rey, 0'30; Ricardo Bonay, 0'50; Periz, 0'25; Blanchs 0'50; Higinio Noja 0'50; Francisco Artal, 0'25; Pedro Pallejá, 0'25; Juan Ballesta, 0 25; Antonio Nicolau, 0'75; Juan Martínez 0'25; Francisco García, 0,25; Manuel Pericat, 0'25; Manuel Serrano, 0'25; Bernardo Giner, 0'50; José Estivill, 0'50; Francisco Gil, 0'50; Benaiges, 0'20; Ciudad, 0 25; Es igual, 0'25; Uno, 0'25; Minguet, 0'20; Riera, 0'50; Rogé, 0'15; Gil, 0'25; Juan Herrero, 0 25; Tomás Sugrañes, 1 .	15'05
Total. . .	333'00

Hacia una excursión — de propaganda —

Reunidos varios compañeros de Huelva el último domingo, acordamos, en contestación a los compañeros de Nerva y Calañas, adherirnos en un todo a la proyectada excursión de propaganda por esta provincia, por creerla de absoluta necesidad para la difusión entre la masa obrera, de las modernas teorías del sindicalismo revolucionario.

En consecuencia con esto que queda dicho, hemos abierto una suscripción para recaudar fondos para el billete kilométrico de los dos compañeros que han de venir de Cataluña a esta cuenca minera.

Recomendamos a todos los compañeros, grupos y sindicatos de esta región y muy particularmente a los de esta provincia, que abran suscripciones para contribuir a tan grandiosa obra, por medio de la cual podremos hacer oir la voz de los campeones del resurgir proletario.

A la obra, pues, y que todos cooperen en la medida de sus fuerzas. No valen escusas; ha llegado el momento de sacudir la abulia que a todos nos domina.

Para todo lo que se relacione con esta excursión, diríjanse a Rafael G. Durán, Carmen, 22, Huelva.—*Más Germinal.*

Federación de grupos ácratas de la región extremeña

Han ingresado en esta Federación los nuevos grupos que se expresan a continuación:

«El Principio», de Cuenca (aldea); «El Ambulante», de varios caseríos de la campiña; «El Hurón», de varias minas de la cuenca Peñarroya; «1793... X», de Maguilla.

Con éstos ascienden a 34 los grupos que integran dicha Federación y a los que anima y saluda, *El Comité.*

Nuevo grupo

Con el nombre de «Solidaridad humana» se ha constituído en Madrid un nuevo grupo anarquista, cuyo principal objeto es dedicarse a la propaganda oral y escrita.

Ha distribuido este grupo una circular, que por lo extensa no reproducimos, en la que después de exponer la necesidad de su actuación, explican las ventajas que se obtendrán por medio de la huelga general.

Se propone crear una biblioteca y hacer excursiones de propaganda para lo que solicitan el apoyo moral y material de todos los grupos.

La correspondencia debe dirigirse a Rodríguez Romero, Lista de Correos, Madrid.

En Alicante

Se convoca a todos los anarquistas de esta localidad a una reunión que tendrá lugar el día 16 del corriente a las ocho de la noche en el local Conserjería del Centro de Sociedades Obreras, Avenida de Zorrilla, 2, para tratar del Congreso Anarquista que en breve se ha de celebrar en Londres y del actual estado de cosas.

Deseando la puntual asistencia de todos como un solo hombre, quedan vuestros y de la Anarquía.—Por el grupo «Los Espartacos», *Julio Ferrer, Rafael Baeza.*

MAREMAGNUM

Pedimos a los compañeros de Sevilla y Jerez de la Frontera y a cuantos tengan noticia de compañeros presos por cuestiones sociales, nos envien nota con nombres y apellidos y delitos porque están presos, para proceder al reparto de 15 pesetas a cada uno de la suscripción que para tal objeto tenemos abierta en estas columnas.

LA ASCENSION DE LA CIENCIA.—Este será el título de dos conferencias que el camarada Costa-Iscar desarrollará en el Centro de Cultura Racional de Sans en su afán de divulgar los conocimientos positivos por la evolución de las ideas. Dará a conocer un notable original del camarada francés Hurean que ha traducido expresamente para estos actos.

La primera tendrá lugar el 16 a las 5 tarde.

—El sábado, día 15, a las nueve de la noche, se celebrará en el mismo local una velada literaria musical a beneficio de la escuela racionalista que ya está en funciones.

Los que sostenían correspondencia con el compañero Diego Alonso, de Valdelamusa (Huelva), deberán suspenderla por tener que ausentarse.

La correspondencia concerniente al grupo «Los Intransigentes» se enviará en lo sucesivo a J. Camacho, Valdelamusa (Huelva).

El compañero Martín Angel Marculeta, de San Sebastián, ruega a los compañeros de Vitoria, Bilbao y Santander y a cuantos tengan tarjetas de la rifa Pro excursión anarquista por las provincias vascongadas, tengan a bien de cancelar sus cuentas para el 31 del presente mes de agosto.

Igualmente participa a todos los compañeros que quieran cooperar en esa labor que obran en su poder buen número de tarjetas sin expender y se apresuren a hacer pedidos antes de esa fecha, acompañados de su importe.

El objeto que se regalará en suerte es un plato de porcelana con el retrato del profundo sociólogo Pedro Kropotkine, hecho a humo imborrable.

El precio de cada tarjeta, 50 céntimos.

El producto íntegro se destina a la excursión.

Los pedidos, calle Isabel la Católica, 6, San Sebastián.

En carta que hemos recibido, sin decir de dónde se nos envía, se nos anuncia el envío de 30'75 pesetas, cuya cantidad hemos recibido por giro postal de Bujalance. Como el nombre del que envía el dinero no es el de nuestro corresponsal, esperamos se nos aclare esto para proceder a la distribución de la citada cantidad.

La Sociedad de Oficios Varios «La Aurora», de Montoro, ha trasladado su domicilio social a la calle de Cánovas, 16. Se enviará toda la correspondencia a Rafael Borjas Sánchez, a la misma dirección.

Agustín Madueño, de Montoro, desea saber la dirección de Rafael Borrego, de Cañete de las Torres.

Hasta nuevo aviso suspenderán toda la correspondencia que enviaban al grupo «Los parias de los Pirineos», de Cette Eygun (Francia).

La compañera Rafaela Salazar participa a los camaradas que le adeudan folletos, así como a los que con ella sostienen correspondencia, que teniendo que ausentarse de Córdoba por tiempo indefinido ruega a los primeros procuren satisfacer lo antes posible dichas cantidades, pues tiene el propósito de editar un nuevo folleto, y a unos y a otros les ofrece su nuevo domicilio en Málaga, calle de Pizarro, 1, a su nombre.

Juventud idealista teatral.—Grupo artístico de la Sociedad de Cultura Racional.—Como prueba de amistad y compañerismo a su consocio Magín Ciurana, que actualmente se encuentra en el extranjero, este grupo ha acordado celebrar una función a beneficio de dicho compañero, la cual tendrá lugar el próximo día 14 de agosto, a las nueve de la noche, en el local del teatro Familiar, calle de la Independencia, 79 Pueblo Nuevo.

Se representará el drama en tres actos del aplaudido autor J. Dicenta, titulado *El Lobo*, y la pieza en un acto *A cal sabater.*

Por deferencia al beneficiado tomarán parte otros compañeros de otros grupos artísticos.

La entrada será por invitación, siendo su precio el de 25 céntimos. Para invitaciones dirigirse a la Sociedad de Cultura Racional, Wad-Ras, 216, Pueblo Nuevo, y en el Casino Familiar, Independencia, 79.—*La Junta.*

Los compañeros, grupos y entidades que tengan correspondencia con los camaradas Angeles Montesinos y Manuel Pérez y Pérez, de La Carlota, en lo sucesivo se dirigirán a la calle Sánchez Peña, 10, 2.°, Córdoba.

Desde ahora estos compañeros reanudan su labor de propaganda por medio del folleto y otros impresos.

Disponen de una buena remesa del folleto *La Peste Religiosa*, que servirán a los compañeros, grupos y entidades al precio de 3'50 pesetas el 100, cantidad que han de remitir por anticipado para servir los pedidos.

Dirección: Sánchez Peña, 10, 2.°, Córdoba.

Ateneo Obrero Sindicalista de Valladolid.—Lista de las cantidades recibidas hasta ahora para pago de papeletas de la rifa del cuadro de F. Ferrer.

Madrid, Lozano, 10 pesetas; Gijón, Cabañas, 8; Ferrol, A. Sindicalista, 17; Avilés, C. Sindicalista, 2; Huelva, A. Sindicalista, 2; Eibar, A. Sindicalista, 2; Cádiz, A. Sindicalista, 11'70; Alcoy, A. Sindicalista, 3; Ronda, Ateneo Sindicalista, 2; Jerez, 2; París, S. Aquiles, 10; Ecija, Tejeiro, 4'10; Coruña, B. Internacional, 5; Cartagena, *Acción Directa*, 5; Valencia, E. Zenón, 10; Azuaga, J. Guerrero, 10; Córdoba, «Los Iconoclastas», 3; Villanueva y Geltrú, grupo «Despertad», 8; San Fernando, «Los Constantes», 5; La Carolina, «Los Constantes», 5; Sevilla, «Juventud Libre», 3; San Sebastián, 1'40; San Juan Palamós, grupo «Hacia la anarquía», 10; La Carolina, Péres, recibido, 50 folletos; Riotinto, A. Sindicalista, 15; Bilbao, San Maura, 10.

NOTA.—Los compañeros que, habiendo enviado cantidades, no las vean publicadas en esta lista, sírvanse notificarlo a este Ateneo.

También recomendamos a los compañeros que han recibido papeletas y no han girado aún, lo hagan a la mayor brevedad para proceder a la rifa del cuadro. Por lo tanto, los compañeros que para el 1.° de septiembre, fecha de la rifa, no hayan liquidado o hecho entrega de las papeletas sobrantes quedarán excluídos del sorteo.

Avisos a periódicos

La Voz del Campesino aumentará 6 ejemplares y *La Voz del Cantero* 2 a Francisco Gutiérrez, de Prado del Rey.

Acción Directa mandará una suscripción a Enrique Villarroya, Camino de Barcelona, número 38, 1.ª, Valencia.

TIERRA Y LIBERTAD diario

	Pesetas
Suma anterior	697'30
Tolosa.—Marcelino Bartplomé. . . .	4'00
Casablanca.—Antonio Guerrero . . .	1'00
Zaragoza.—Nicolás Gutiérrez	0'50
Rabat.—Alejandro Pedreira	1'00
Montoro.—Agustín Madueño, 0'30; Pedro Madueño, 0'20; Rafael Borja, 0'20; Cristóbal Serrano, 0'30	1'00
Total. . .	701'80

DONATIVOS

Salsigue.—Camilo Montamat	1 00
Muriano.—Wenceslao Rodríguez. . .	0'50
Martignes.—Santiago Pallos, 0'50; Tomás López, 0'50; Plácido Roca, 0'50.	1'50
Río Janeiro.—Plutarco Fruitos	2'00
Escladyá.—José Beya	1'00
Santander.—Nemesio Herrera. . . .	0'25
Vilasar de Dalt.—Sebastián Cirera . .	0'35
Guareña.—Rafael Mestres	0 25
San Sebastián.—Casimiro Díez . . .	0'50
Palafrugell.—Grupo «Regeneración Humana»	0'50
Balaguer.—José Perles	0'50
Santa Olalla.—Gregorio Martín . . .	0'10
Barcelona.—Rafael Mas.	1'00
Total	9 45

SUSCRIPCION GENERAL

a favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior. . . .	903'70
Palafrugell.—Grupo «Regeneración Humana», 1'50; Pedro Carreras Puig, 0'50	2'00
Barcelona.—Un picapedrero, 0'25; J. Roigie, 0'25; J. Nadal, 1; L. Homnes, 0'50; un zapatero, 1; Juan Ferrero, 0'50	3'50
Guareña.—Rafael Mestres	0'25
Vitoria.—Grupo «Los Conscientes» . .	6'00
Zaragoza.—B. García	0'30
Rabat.—Alejandro Pedreira	1'00
Nueva York.—Recaudado en un mitin de Vestfield, 20; J. M. Nogueira, 1'25; A. Rodríguez, 0'50	21'75
Bollullos de la Mitación.—Antonio Delgado	1'00
Lebrija.—J Gómez, 0'50; un revolucionario, 0'50; F Benitez, 0'50; Chivero, 0'50; un anarquista, 0'50; Canuto, 0'50; lagarto, 0'50; ¡viva la anarquía!, 0'50; Manuel Sánchez, 0'50; Bertolé, 0'50; ¡muoran los tiranos!, 0'50; José Sánchez 0'50; un pajarraco 0'50; otro pajarraco, 0'50; Benito García, 0'50; José García, 0'50, Miguel Leal, 0'50; Manuel Leal, 0'50; José Silva, 0'50; Antonio Romero, 0'50; Arriasa, 0'50; Pedro González, 0'50; Ratón, 0'50; Benito Fernández, 0'50; José Flores, 0'50; el manijero de la siega, 0'50	13'00
Zalamea la Real.	1'20
Ferrol.—Una compañera del Castillo de San Felipe	1'00
San Sebastián.—Casimiro Díez. . . .	0'50
Constantinopla.—Pedro Galisteo. . .	5'00
Barcelona.—Sociedad Constructores de Carruajes y Herradores, 5; un safrechó, 2.	7'00
Tánger.—Francisco G. Aguilar, 0'50; L. Carrillo 0'50; Robledo 0'50; A. Galindo, 0'50; J. Cenando, 0'50; A. Ortiz, 0'50; Miguel Vaca, 0'50; Alfonso Estudillo, 0'50; José Fernández, 0'50; Francisco López, 0'50; Juana Sarriá Santander, 0'25; María Sarriá Santander, 0'50; Narciso García, 0'50; Bernardo Sarriá Santander, 0'50; María Santander, 0'25; Francisco Roja, Angela García Sarriá, 0'50. . . .	8'00
La Línea.—Grupo «Al buen fin, la buena causa»	0'50
Santa Olalla.—Gregorio Martín . . .	0'25
San Sebastián.—Varios compañeros, 0'55; Gavilondo, 0'25; varios compañeros, 0'30	1'10
Total	977'05

REPARTO

A dos expulsados de la Argentina. . .	30'00
Manlleu.—Pedro Viladecans	15'00
Quedan para el próximo reparto . . .	932'05

Correspondencia

Medina Sidonia.—J. O. Recibidas 5 pesetas, más las 2 recibidas y no anotadas, son 7; por libro 2 y paquetes 5.

Marsella.—E. C. C. Id. 20 por paquetes.

La Escala.—D. de S. O. Id. 5'90; por almanaques 3'75 y paquetes 2'15.

Cartagena.—P. E. Id. 25'10, que con 6'40 que tenemos son 31'50; para Congreso 24 y paquetes 7'10. Conformes. El dinero del Congreso nos limitamos a entregarlo a la Federación.

Balaguer.—J. P. Id. 1'50; donativo 0'50 y suscripción 1.

La Unión.—F. C. Id. 8 50 por paquetes.

Badajoz.—J. M. Id. 11; para Congreso 6 y paquetes 5.

Orense.—C. V. Id. 2 por paquetes.

Malpartida de Plasencia.—Id. 9; para libros 4 y paquetes 5. Pagado el 221.

Almadén.—E. M. Id. 7 por paquetes. Pagado el 221 faltan 0'30.

Cervera del Río Alhama.—V. M. Id. 16; por libros 1 y paquetes 15.

Santa Olalla.—G. M. Id. 5'25; Sánchez Rosa 4; presos 0'25; Centro de Sans 0'25; libro 0'40; Congreso 0'25 y donativo 0'10.

Logroño.—H. Z. Id. 5 30 por paquetes. Conformes.

Baracaldo.—S. A. Id. 25 por paquetes. Te se envía paquete.

Cullera.—J. P. Id. 8. Avisamos a Madrid que te envien los folletos.

Morón.—F. D. Id. 7 por paquetes. Pagado el 225 faltan 0'60.

Ayamonte.—J. F. Id. 5 por paquetes. Escribimos.

Ronda.—J. de L. Id. 5 por paquetes.

Balance del número 225

Ingresos

	Pesetas
Por paquetes	407'20
Venta.	38'00
Total. . . .	445'20

Gastos

Déficit del número anterior	38'35
Impresión del número 225	280'00
Por franqueo	57'00
Por hacer el correo	15'00
Gastos menudos	1'75
Carteros	26'00
Por alquiler del piso	22'00
Total. . . .	440'60

RESUMEN

Suman los ingresos	445'20
Suman los gastos	440'60
Superavit para el número 226. . .	4 60

Imp. GERMINAL, Ronda San Pablo, 36.

SEGUNDO VOLUMEN DE (17

El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA, POR ANSELMO LORENZO

En otra comunicación del mismo Consejo al Congreso de la Unión de los Trabajadores del Campo, se lee:

«Las huelgas, medio de que os habéis de valer, ya para mejorar vuestra situación, ya para que sirvan de propaganda, conviene que no las hagáis al acaso, sino después de un determinado examen, procurando poneros en condiciones de reclamar, sin cuya garantía es inevitable vuestra derrota y el triunfo de los burgueses será un hecho. Para obrar con acuerdo en estos casos que exigen el apoyo de todos los afiliados a nuestra organización, es preciso que no os separéis de los Estatutos de nuestra Federación regional.»

En comunicación al Congreso de la Unión de los Trabajadores en maderas finas y del mueblaje de las habitaciones, dice también el Consejo federal:

«Los obreros que se emancipan de las odiosas influencias que los sujetaban a esta inicua sociedad, deben ponerse en condiciones de organización, actividad e inteligencia para conseguir su fin. Esto, que sería difícil si fuérais los primeros, es de una facilidad extraordinaria hoy, que tenemos la completa organización social adoptada por el Congreso de Barcelona, reformada por la Conferencia de Valencia y ratificada y recomendada por el Congreso de Zaragoza.

»A ella esperamos que os ajustaréis, tanto porque es el pacto de solidaridad entre los obreros de la Región y por consiguiente de toda la Asociación en general, cuanto porque es el método más práctico y conducente a la gran obra de emancipación del proletariado y destrucción del privilegio.»

Como respondiendo por adaptación a lo que pudiéramos llamar el lenguaje oficial, los Congresos obreros confirmaban con sus acuerdos las teorías consignadas en los reglamentos orgánicos.

El Congreso de los Trabajadores del Campo, celebrado en Barcelona en mayo del 72, acordó:

«Respecto a la resistencia al capital, todas las secciones tienen el deber ineludible de satisfacer la cuota impuesta para la formación de la Caja de resistencia, cuya caja estará siempre en poder de la respectiva Agrupación local.

»La cuota que se ha destinado es la de doce y medio céntimos de peseta por semana y por socio.

»Las huelgas han de ser aprobadas por el Consejo para ser apoyadas y sostenidas por todos...

»Relativo a las circunstancias en las que y por las que han de tener lugar las huelgas, el Congreso aprobó que en el intermedio de un año no se verifique ninguna huelga estudiada, y que las secciones discutan este tema de una manera extensa, y den un exacto conocimiento de él a los delegados que las representen.»

Idénticos acuerdos tomaron otros Congresos de Uniones celebrados en aquella época, y las mismas ideas expresaban en todos sus documentos las entidades obreras, los folletos de propaganda y los periódicos obreros.

Fué necesario el fracaso y el desengaño, grandes a la vez que dolorosos elementos de progreso, para abandonar ese método de resistencia, que no era científico, por resultar impracticable, por no haber logrado entresacar la realidad entre el enmarañado desorden de la complejidad económica del régimen actual.

A su tiempo, como veremos después, gran parte del proletariado español disolvió su organización, rompió sus reglamentos, revocó sus acuerdos y emprendió nueva vía con resolución y energía admirables, quedando únicamente los socialistas parlamentarios, que galvanizan un cadáver y han acabado por celebrar pactos con los políticos burgueses.

El asunto del Consejo general siguió su curso preponderante. Convocado el Congreso de la Haya, verificada la elección de delegados representantes de la Federación Regional española, celebrado aquel Congreso y a continuación el de Saint Imier, fué preciso anticipar la celebración regular del Congreso regional, y al efecto se convocó en Córdoba y se celebró desde el 25 de diciembre hasta el 2 de enero de 1873.

He aquí los principales asuntos de la orden del día de aquel Congreso y sus correspondientes acuerdos:

Sobre el tema 4.° «Revisión de la organización española», se hicieron leves modificaciones, como por ejemplo: El Consejo federal, el Consejo de agrupación local y Consejo pericial, cambiarán su nombre por el de Comisión; y otras modificaciones sin importancia.

Sobre el tema 6.° «Actitud de la Federación Regional española en vista de los Congresos internacionales de la Haya y de Saint-Imier», la comisión dictaminadora presentó el dictamen titulado

Antecedentes del Congreso de la Haya

«Dos Congresos internacionales, los correspondientes a los años 1870 y 1871, habían dejado de celebrarse. El Consejo general, para justificar el no haber convocado el primero, alega la guerra franco-prusiana, lo cual no le disculpa a nuestro juicio.

»Hemos llegado a conocimiento de que el «Congreso de la Haya» había sido preparado de antemano por el Consejo general. El dato más elocuente que hemos encontrado para venir a este convencimiento es la circular del Consejo general, fecha 5 de mayo de 1872, titulada «Las pretendidas escisiones de la Internacional». La composición misma del Congreso, cuya mayoría era representación de secciones irregularmente constituídas, las declaraciones del secretario general del ex-Consejo general de Londres, John Hales, hechas a nuestros delegados en la Haya y que están confirmadas por la carta que el Consejo federal inglés dirigió con fecha 21 de octubre de 1872 al Consejo federal belga y por la que el mismo ha dirigido recientemente al Consejo federal español, así como por la carta que Engels dirigió a nombre del ex-Consejo general de Londres al Consejo federal español, con fecha 24 de julio del corriente año, y en general por todas las reclamaciones que contra la conducta del ex Consejo general de Londres, han surgido del seno de La Internacional.

»En cuanto a la constitución y procedimientos del Congreso, hemos visto que no se le puede conceptuar como representación de La Internacional, por cuanto no ha sido posible confirmar la existencia de secciones que allí se han dicho representadas. Por la manera de proceder de la mayoría de ese Congreso, rechazando toda intervención en el examen de las actas de delegados; por el hecho confirmado de no haber leído y aprobado las actas de sus sesiones; por la protesta de la Federación de Ruan dirigida al Consejo federal belga, y por el manifiesto publicado en Londres por Arnaud, F. Cournet, Margueritte, Constant Martin, G. Ranvier y E. Vaillant, titulado «*Internacional y Revolución a propósito del Congreso de la Haya*» por refugiados de la *Commune*, ex-miembros del Consejo general de La Internacional», en el cual individuos de la mayoría de la Haya confiesan en su párrafo 4.°, pág. 8, que el mencionado Congreso ha sido una comedia con estas sencillas frases: «sus amigos (los de La Internacional) que no han conocido el secreto de la comedia lo han llevado (al Congreso de la Haya).»

»Acerca de sus resoluciones encontramos que aquellas a que el Congreso ha dado mayor importancia, porque sobre ellas ha fijado especialmente su atención, son contrarias a las bases y al fin de La Internacional: el aumento de poderes que pone en manos del Consejo general la suerte, no sólo de las Federaciones regionales, sino de toda la Asociación, las hallamos contrarias al principio de libertad y de federación proclamados por La Internacional y también a la experiencia, que nos ha enseñado cuán peligrosos eran los poderes que el Congreso de Basilea puso en manos del Consejo general, por lo que lejos de aumentarse dichos poderes debían anularse.

»La resolución que obliga a los internacionales a constituirse en partido político declarando que el primerr deber del proletariado es la conquista del poder político, es contrario a la ancha base de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que tiene por objeto recoger en su seno de redención a todos los que sufren las injusticias de la sociedad presente, porque lejos de tender a unir los esfuerzos de todos los interesados en emanciparse, tiende a alejar y repudiar a cuantos no estuviesen conformes con el programa político que un Consejo general o un Congreso tuviesen a bien elaborar.

»Además, afirmar que «el primer deber del proletariade es la conquista del poder político», es declarar que el malestar social o las injusticias sociales proceden de la maldad de los gobiernos, y es negar u ocultar que tengan su origen en las instituciones de la actual sociedad, de la cual son resultado natural los poderes políticos. Fijar ese concepto como primer deber de la clase obrera equivale a negar todos los considerandos que preceden y sirven de fundamento a los Estatutos generales de La Internacional y es separarla del camino que para lograr su emancipación debe seguir, que consiste en tender a destruír todos los poderes, no a conquistarlos; pues si a conquistarlos para sí fuera, no haría más que lo que hasta el presente han hecho todas las clases privilegiadas, y desconocería por completo la gran misión de realizar la justicia para sí y para toda la humanidad.

»Si tal hiciera la clase obrera, pretendería y conseguiría destruir los privilegios existentes para constituírse ella misma en privilegiada; pero no destruiría todos los privilegios y faltaría a este importante lema de su bandera: «No queremos el privilegio ni para nosotros mismos».

»Considerando, pues, que el Congreso de la Haya tiene un vicio de origen;

»Considerando que es vicioso en su constitución y en sus procedimientos;

»Considerando que los acuerdos del Congreso de la Haya son nocivos y contrarios a la marcha que debe seguir el proletariado,

»la Comisión propone al Congreso rechace el Congreso de la Haya no reconociendo sus autoritarios acuerdos.»

Así se aprobó.

El Congreso anti-autoritario de Saint-Imier adoptó las siguientes resoluciones:

«*Pacto de amistad, solidaridad y defensa mutua.*

»I.—Las federaciones y secciones españolas, italianas, jurasienses, francesas y americanas, así como todas las que quieran adherirse a este Pacto, tendrá entre sí comunicaciones y una correspondencia regular y directa, completamente independiente de toda vigilancia gubernamental.

»II.—Cuando una de estas federaciones o secciones sea atacada en su libertad por la mayoría de un Congreso general o por el gobierno del Consejo general creado por esta mayoría, todas las otras federaciones o secciones se proclamarán plenamente solidarias con ella.

»III.—Declaran, proclamándolo muy alto, que la conclusión de este pacto tiene por objeto principal la salvación de la gran unidad de La Internacional, que la ambición del partido autoritario ha puesto en peligro.